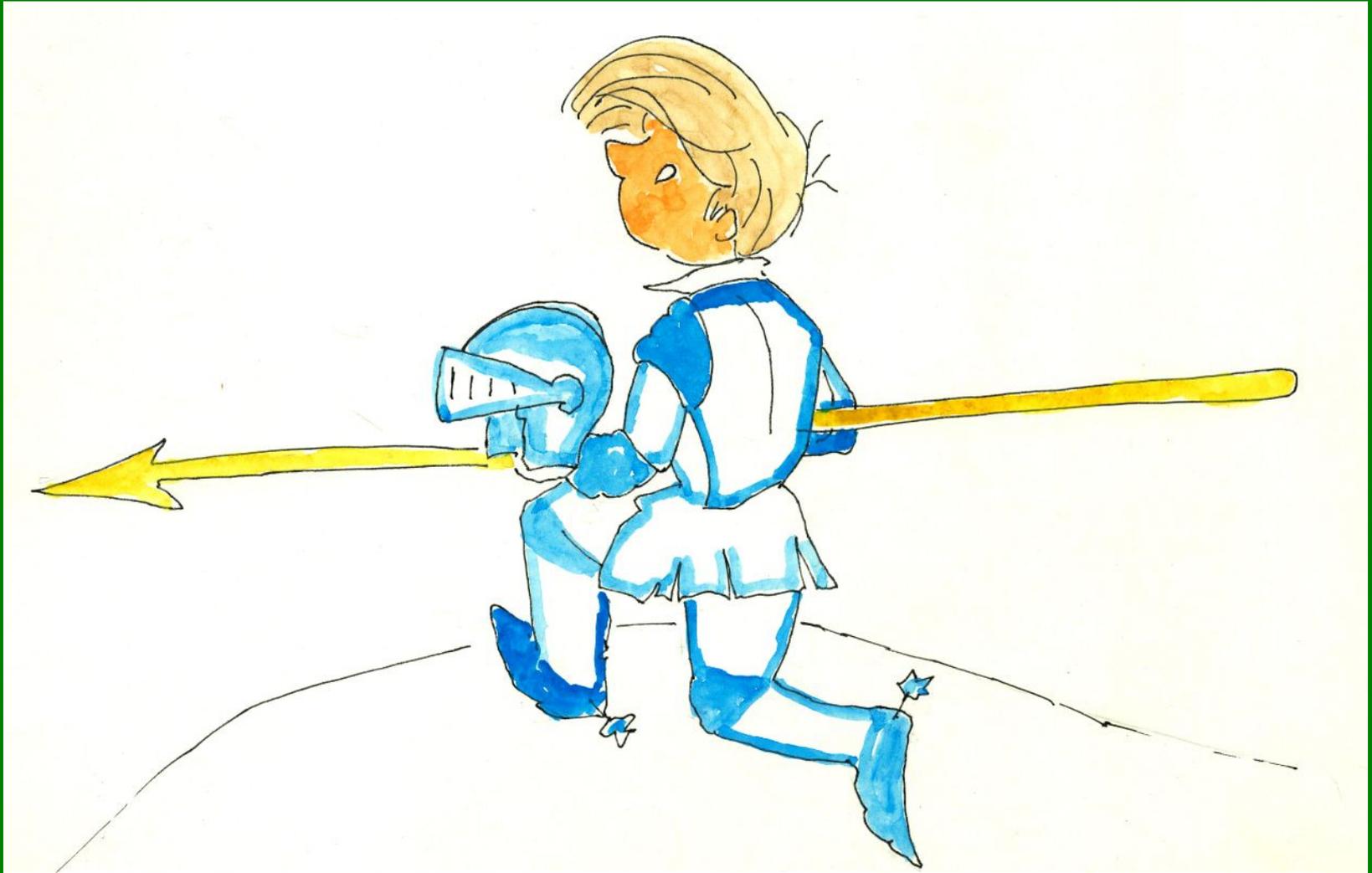


LOS COMBATES DE PABLO



LLUÍS RAVENTÓS ARTÉS

LOS COMBATES DE PABLO

3ª edición

Texto i dibujos

LLUÍS RAVENTÓS ARTÉS

Primera edición en castellano 1981

Los Combates de Pablo trata de la práctica y del valor de las virtudes humanas. Con *El Trabajo de Pedro y Antonio I el Grande*, forman una trilogía. Son tres glosas a tres enseñanzas *de Camino*: la santificación del trabajo ordinario, la fidelidad en las cosas pequeñas, y la práctica de las virtudes humanas en nuestra vida corriente. Tres grandes portones que dan entrada a la santidad, sin salirse del mundo, en el marco de una llamada universal.

Ser cristianos comporta una gran responsabilidad, porque Dios quiere que diariamente nos empeñemos en imitar a su Hijo Jesucristo, que es «perfecto Dios y perfecto hombre». Dios nos quiere «muy humanos y muy divinos».

San Josemaría Escrivá de Balaguer, Fundador del Opus Dei y autor de *Camino*, ha hecho con su vida y su doctrina, tan amable la virtud, tan alentador el camino, y tan asequible su práctica, que no tardarás en descubrir, que para ti están abiertos los caminos divinos de la tierra.



«Que la vida del hombre
sobre la tierra es milicia,
lo dijo Job hace muchos siglos.

—Todavía hay comodones
que no se han enterado»

(S. Josemaría, *Camino*, n. 306).

Pablo se enteró enseguida. Esta es
la historia de sus combates.



Pablo trabaja y estudia:
por las mañanas trabaja,
y por las tardes estudia.



Tiene buenos amigos, y es leal:
Cuando da su palabra...

la cumple;



comparte
las fatigas,



es desprendido



valiente,



compasivo,



y alegre.



Pablo es leal
porque tiene
virtudes
humanas,



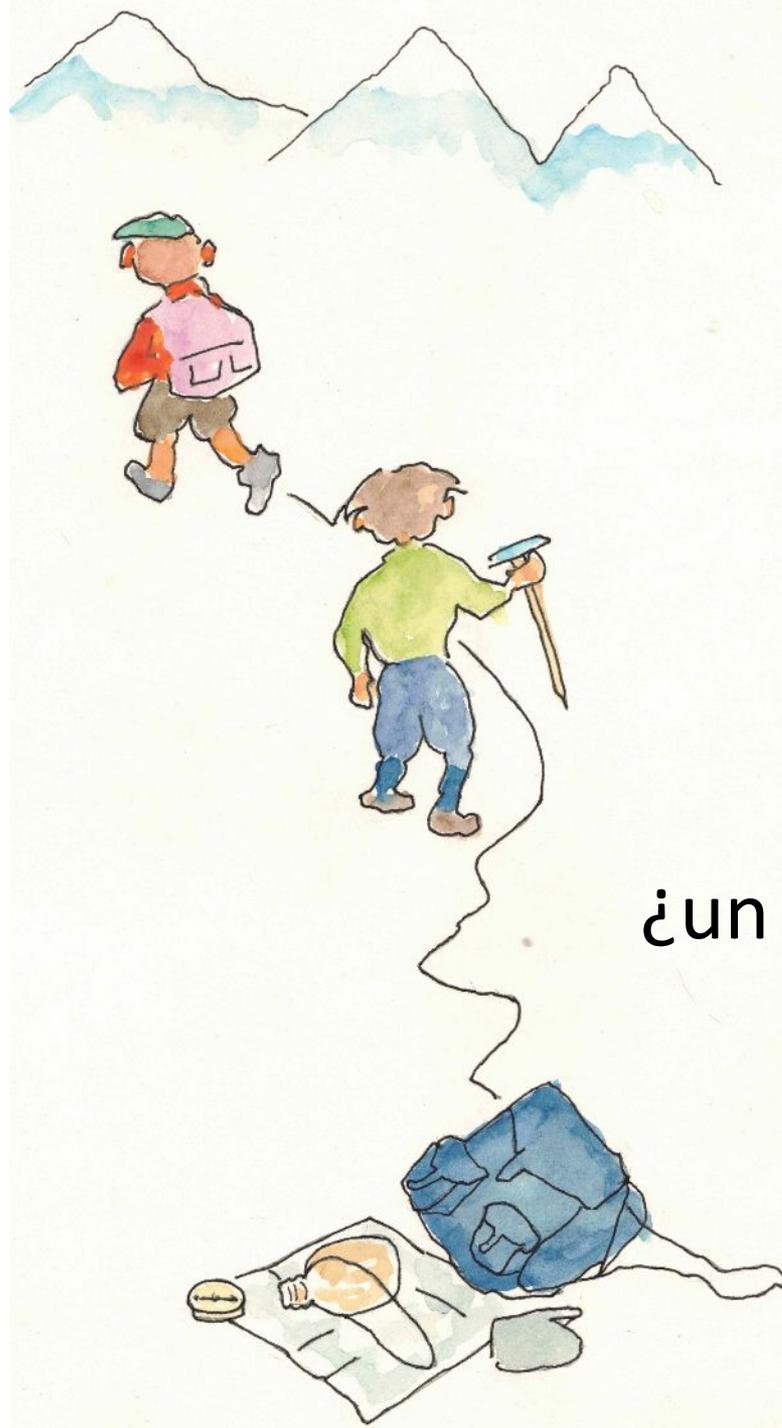
es recio,
sincero,
valiente,
alegre,
sencillo,
honrado,
trabajador,
honesto.



¿Cómo puede vivir
la lealtad
un perezoso?

¿un egoísta?





¿un desordenado?

¿un
cobarde?



Pablo
tiene
suerte:

CP 19

tiene una casa,
tiene familia,
tiene salud,
hasta tiene
una guitarra;
...y lo que
más vale,
tiene virtudes
humanas.



Aunque no tuviera casa,

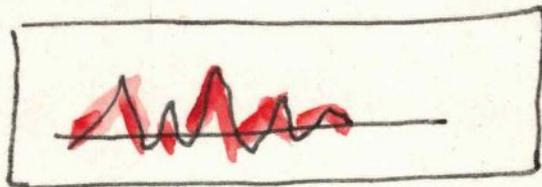


sería mi
amigo;

aunque
no tuviera
familia,



sería
mi amigo;



aunque
no tuviera
salud,



sería
mi amigo;

aunque
no tuviera
guitarra,

sería mi amigo;



CP 24



pero un Pablo
sin virtudes
humanas
(blando,
egoísta,
mentiroso
y cobarde),
¡no, gracias!!



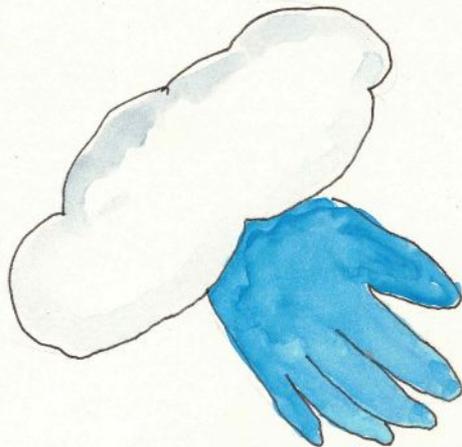
Tiempo atrás, Pablo había encontrado a sus amigos Antonio y Pandolfo leyendo en un libro:

«El fervor patriótico —laudable— lleva a muchos hombres a hacer de su vida un "servicio", una "milicia". —No me olvides que Cristo tiene también "milicias" y gente escogida a su "servicio"»

(S. Josemaría, *Camino*, n. 905)

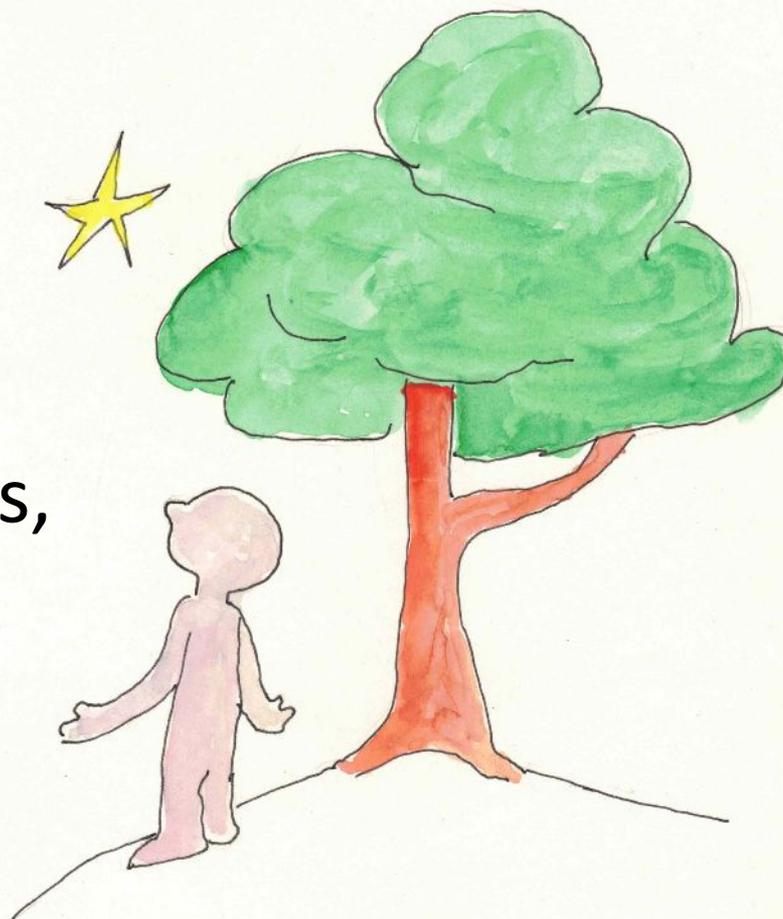
«No me seas flojo, blando. —Ya es hora de rechaces esa extraña compasión que sientes de ti mismo» (Ídem, n. 193).

Pablo escuchó en silencio, apretó los labios, y tomó la determinación de luchar en serio.



Dios que ha dado el ser

al hombre,
al árbol
y a las estrellas,





espera de las estrellas, luz;

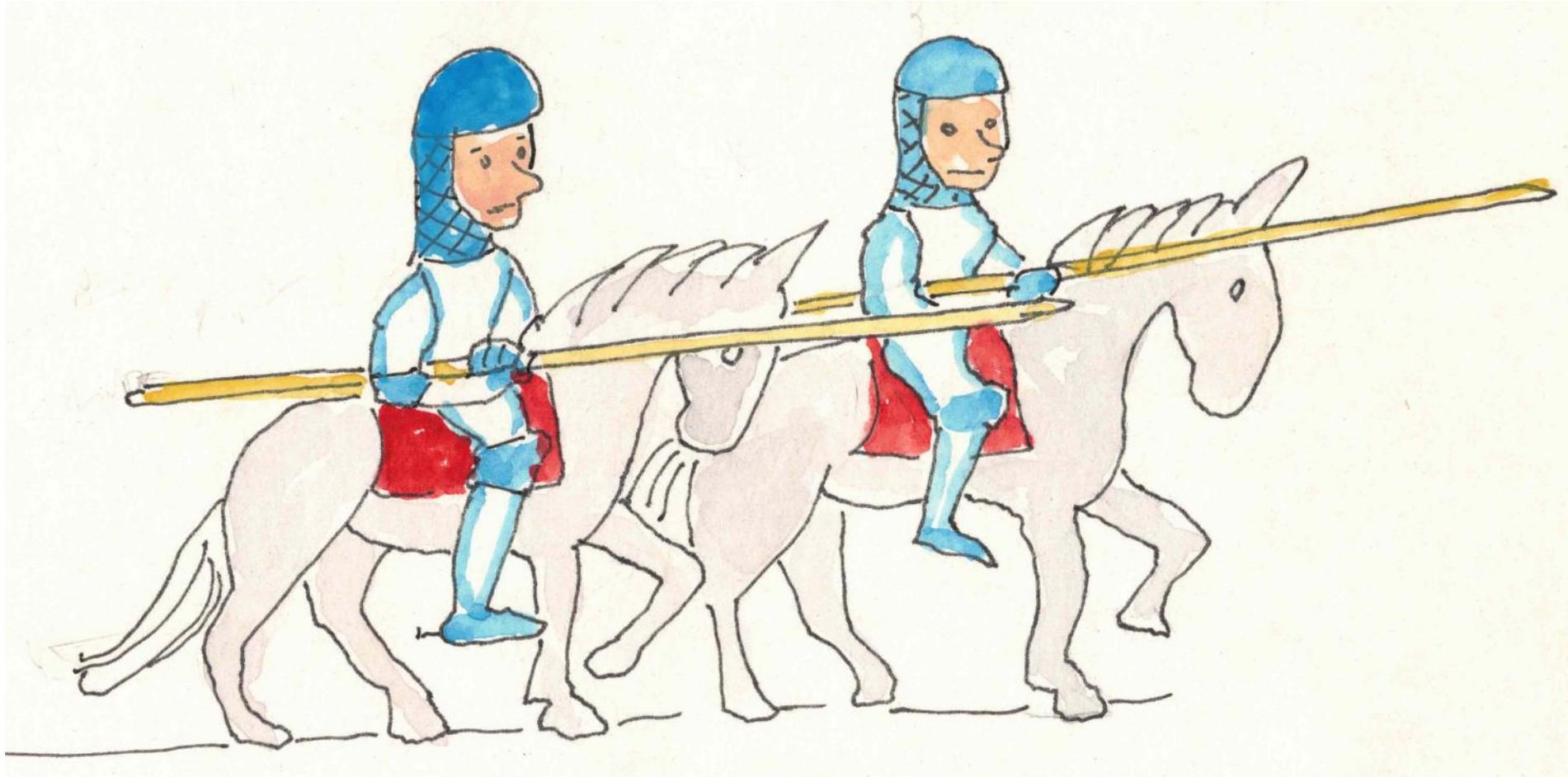




del árbol, fruto;

y del hombre, virtudes.

CP 29



Las virtudes dan libertad para amar, y Dios quiere que le amemos con todas nuestras fuerzas.

Y eso cuesta, pues no resulta fácil
ser siempre: alegre,
leal,
valiente,
sencillo,
honrado,
recio,
sincero,
ordenado,
limpio y
trabajador.

CP 30



A veces, cuesta
prestar
una cosa;

otras veces, cuesta
echar una mano;

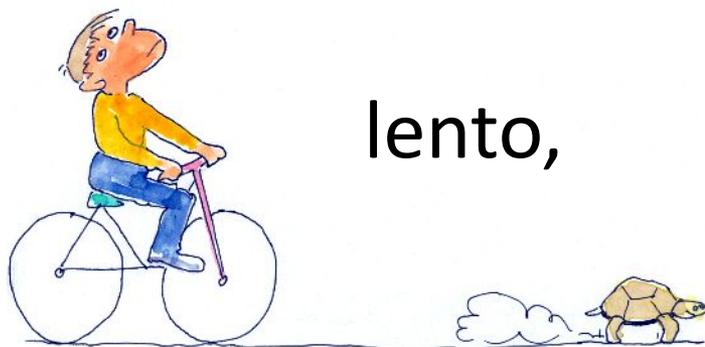


puede costar
levantarse



y también
ponerse a
estudiar

Cuando no hay hábito, todo resulta



lento,

difícil,



y penoso.

En cambio, con hábito todo resulta

CP 34

fácil,
pronto
y divertido





es fácil echar una mano.



con la virtud
de la generosidad,

es fácil dar con alegría.

Cultivar las virtudes
es una forma
de amar a Dios y a los demás:



ser ordenado
es una manera
de amar;



CP 38



vivir la pureza
es amar;

CP 40

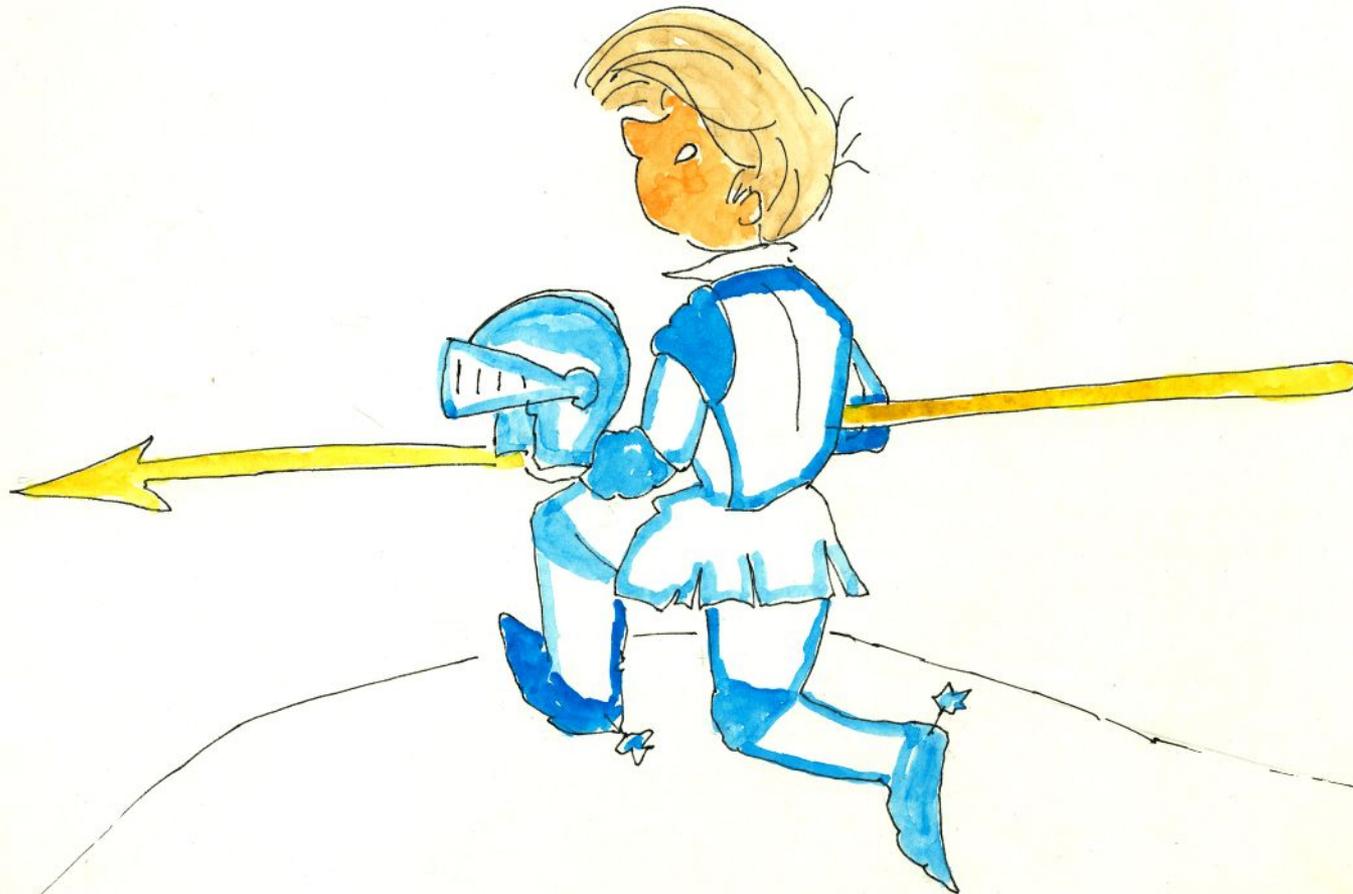
saber sonreír
es amar.





Toda virtud
es creer,
es esperar.
es amar.

CP 41





El combate no es fácil, y Pablo empieza a cansarse.

«¡No sé vencerme!, me escribes con desaliento.

—Y te contesto: Pero, ¿acaso has intentado poner los medios?» (S. Josemaría, *Camino*, n.716).

«¡Que cuesta! —Ya lo sé. Pero, ¡adelante!: nadie será premiado —y ¡qué premio!— sino el que pelee con bravura». (Ídem, n.720).

Y Pablo, con buen ánimo, reanuda la lucha.

Pablo querría ser
sabio,
rico
y
famoso,

CP 43

para ayudar
a todo el mundo

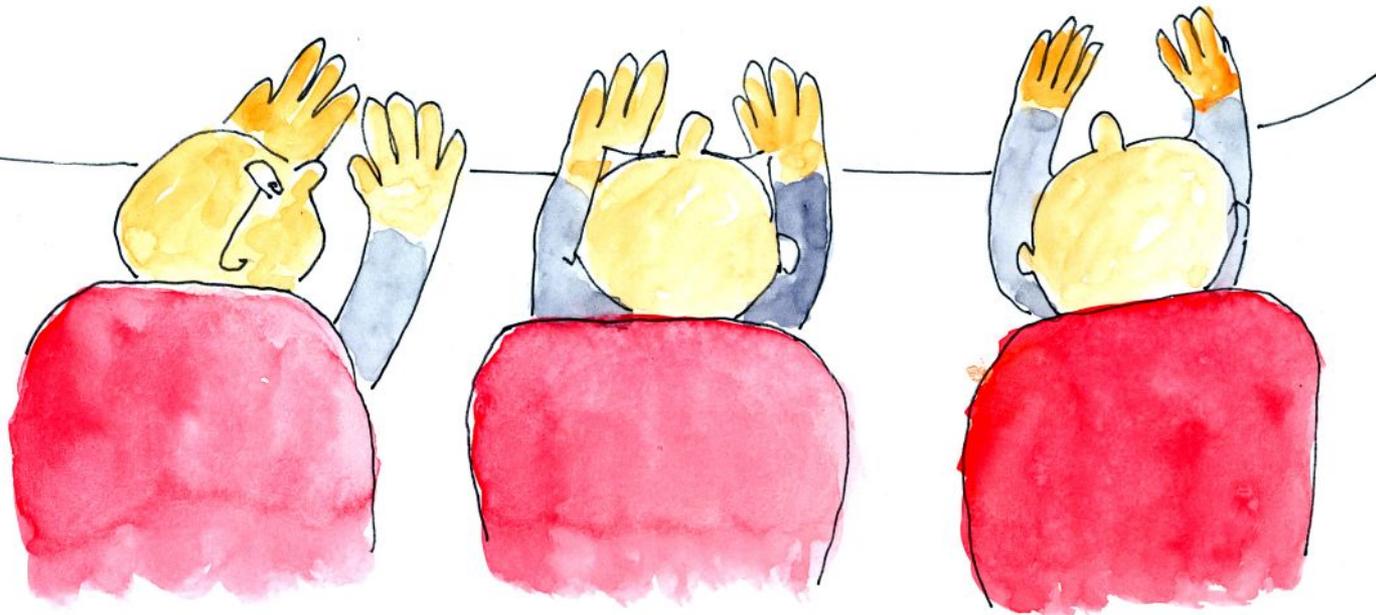


Pero aunque la ciencia
sea un bien,



CP 44

Dios no
exige que
todos
seamos
sabios;





ni tampoco,
ricos;

ni siquiera
famosos.





Lo que Dios nos pide a todos son virtudes:
y lo que Dios pide es siempre posible,
¡aunque cueste!

Una reflexión:

El operar humano presenta dos formas fundamentales:

a) el hacer (*fácere*): su resultado es visible, es lo que hacemos.

b) el obrar (*ágere*): su resultado es interno, recae en nosotros mismos. «Porque el hombre con su acción no solo transforma las cosas y la sociedad, sino que se perfecciona a sí mismo [Conc. Vat. II, GS 35].

Cf. Josef Pieper, *Las virtudes fundamentales*. p. 68, Rialp 1976.

Un ejemplo:

1) En unos grandes almacenes, un chico roba un llavero de plástico.

a) El *fá cere* no parece aquí importante, el llavero vale poco y quizás en la tienda ni lo echen de menos.

b) Pero el *á gere* es aquí más grave: este robo ha sido el primer paso que hará que los siguientes sean más fáciles, y con ese mal hábito el chico puede acabar siendo un hombre poco de fiar, un ladrón.

Otro ejemplo:

2) De camino a la escuela un niño ha dado su bocadillo a un pobre que tenía hambre.

a) El *fácere* está bien, pero no parece gran cosa.

b) El *ágere* es aquí muy importante: ha sido un acto de solidaridad y desprendimiento: este niño va camino de hacerse un hombre de bien; la gracia perfeccionará sus buenos hábitos y hará de él un cristiano como es debido, un santo.

Un egoísta
puede volverse generoso,



y un vago
puede lograr ser diligente.



Es cuestión de luchar,
de adelantarse a servir,



con heroísmo
una y otra vez,



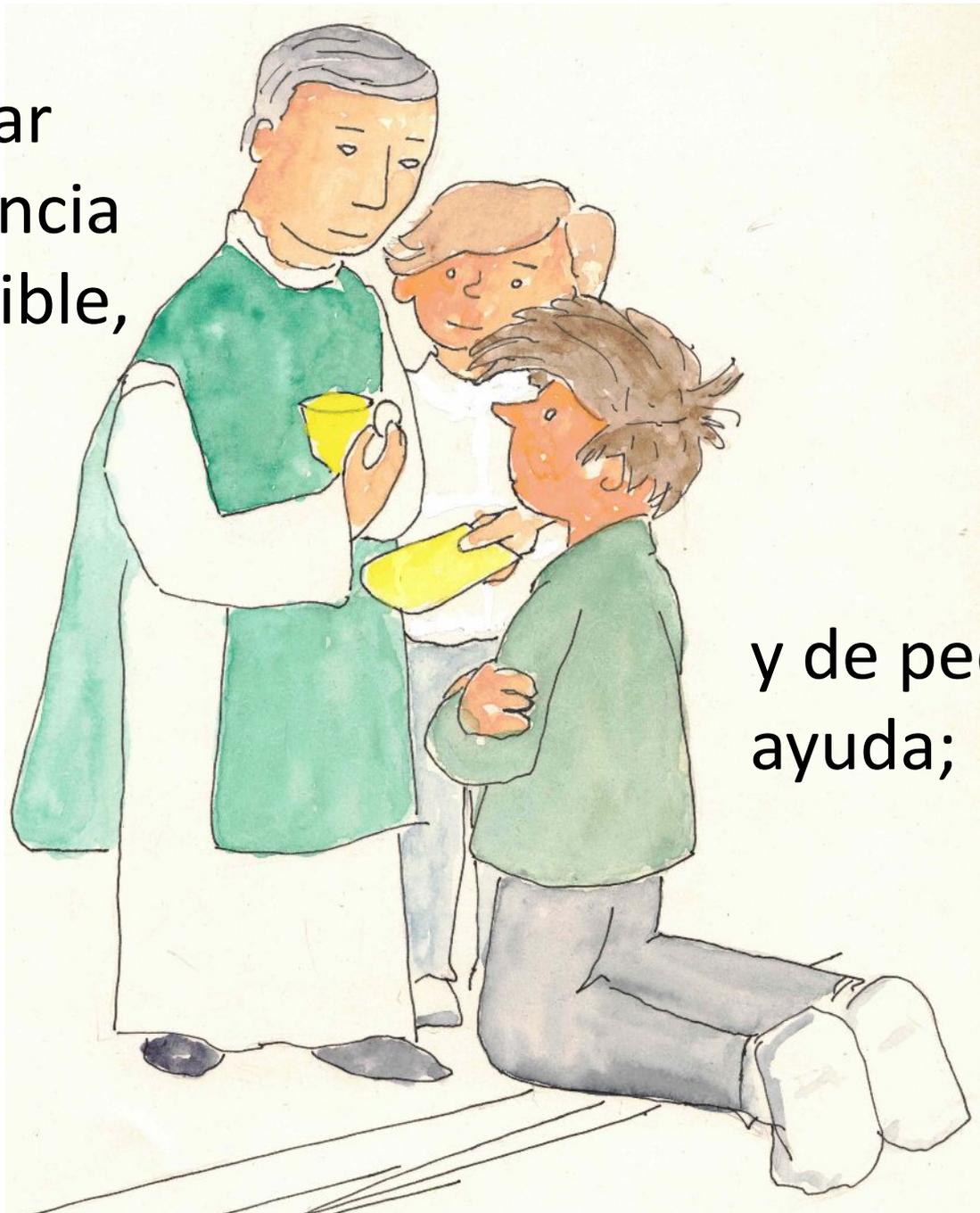
tantas
veces
como sea
necesario.



sin buscar el aplauso



de comulgar
con frecuencia
—si es posible,
a diario—;



y de pedir a Dios
ayuda;



de leer el
Evangelio,
pues Jesús es
maestro y modelo
de todas las
virtudes humanas;

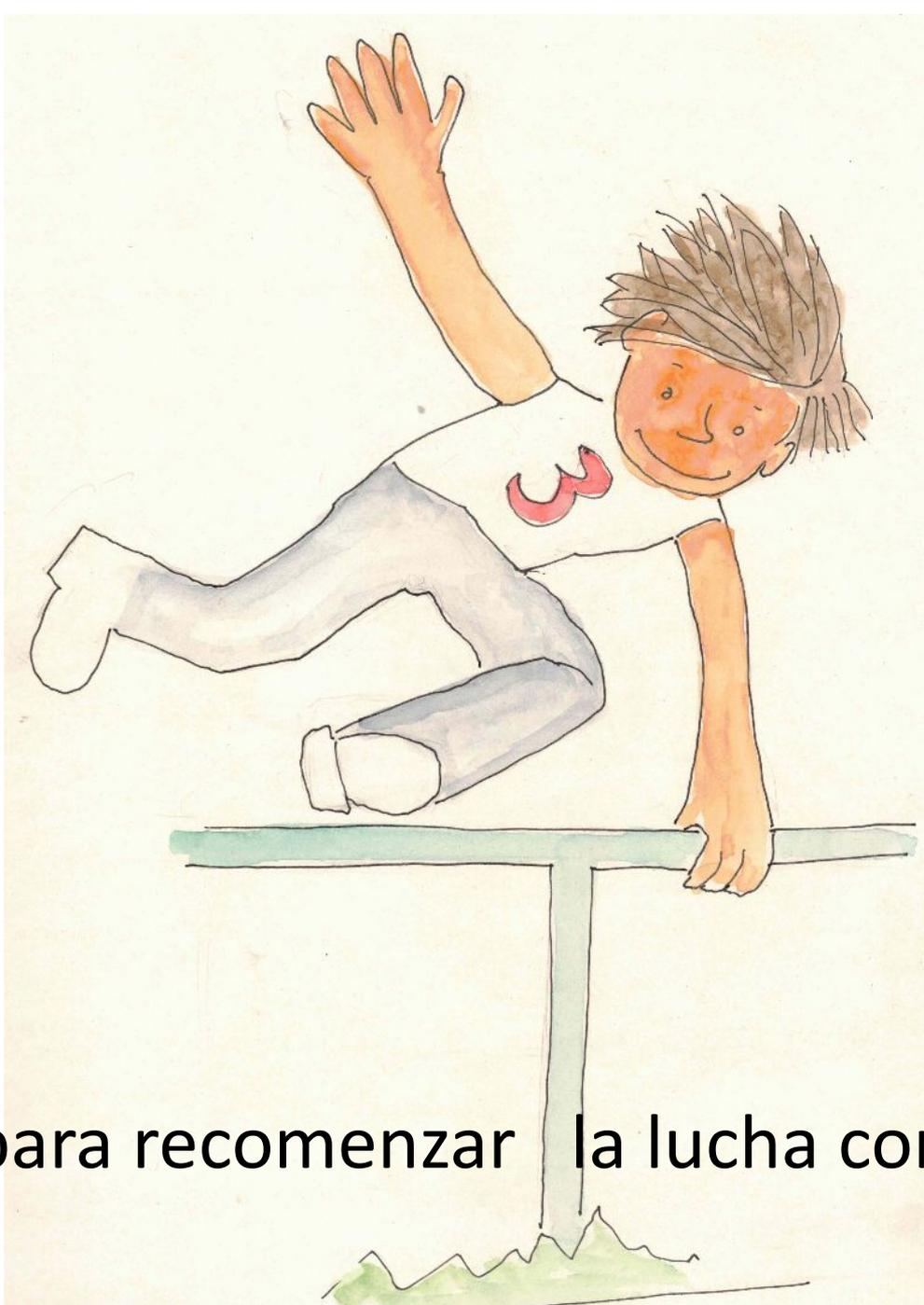
y cuando llega el
cansancio, y las
virtudes se apagan
porque
abandonamos
la lucha,
¡hay que
reaccionar!



CP 59



iy confesarse!



para recomenzar la lucha con brío,

hasta alcanzar
nuevas victorias.



Con sus combates,

CP 62



Pablo ha
conseguido
tres cosas:

un
ambiente
bueno,

la bendición de Dios,



i que, en el Cielo, le aguarde una corona de gloria.

Luchar como
Pablo
cuesta,



pero es posible, y ¡vale la pena!

«He combatido con valor, he terminado mi carrera, he guardado la Fe. Ya me está preparada la corona de justicia que me otorgará aquel día el Señor, justo Juez, y no solo a mí, sino a todos los que aman su venida»

(Fragmento de una Carta del Apóstol San Pablo a Timoteo, su discípulo predilecto , 2 Tm 4, 7-8).

«Cuando un alma se esfuerza por cultivar las virtudes humanas, su corazón está ya muy cerca de Cristo».

«Sin embargo, en esa batalla de amor nadie pelea solo —ninguno es un verso suelto, suelo repetir—: de alguna manera, nos ayudamos o nos perjudicamos. Todos somos eslabones de una misma cadena. Pide ahora conmigo, a Dios Señor Nuestro, que esa cadena nos ancle en su Corazón, hasta que llegue el día de contemplarle cara a cara en el Cielo para siempre»

(S. Josemaria, *Amigos de Dios*, nn. 91 y 76).

COLECCIÓN ***PIOLET***